

## **Impacto económico de la pandemia y el retorno a la “normalidad”**

**Marcelo F. Resico**

Estamos impactados por la velocidad de la difusión de la pandemia, lo agudo y veloz de su impacto económico, y por la severidad de las restricciones a la movilidad de la población bajo la cuarentena. Pero unas semanas después de su inicio nos preguntamos cuándo se podrá retomar la vida normal.

Con la epidemia en pleno desarrollo es muy razonable para salvar vidas la implementación de medidas de mitigación como el aislamiento y la cuarentena, pero las mismas impactan fuertemente en la actividad económica. Los analistas coinciden en que ya es una crisis más grave que la de las hipotecas de 2007-08. A diferencia de esta última que se desarrolló en tres años la actual se produjo en tres meses. En cuanto a su magnitud está estimado que el producto bruto en estados Unidos caiga alrededor de 1/3 en el segundo trimestre.

El impacto sectorial ha sido muy variado en distintas áreas de la economía. Los sectores más golpeados han sido el turismo y relacionados, como hoteles y aerolíneas, centros comerciales, espectáculos masivos, como entretenimiento y deporte presencial, gastronomía (excluido el delivery), automotriz. Algunos sectores como servicios profesionales, textil, energéticas, comunicaciones, industria manufacturera sufrieron al momento un Impacto intermedio, mientras que servicios de salud, trabajo a distancia, educación a distancia, e-commerce, supermercados, industria farmacéutica, alimentos, plataformas streaming, banca, agronegocios, y medios de comunicación, entre otros, recibieron un impacto leve o incluso un aumento de la demanda.

Desde el punto de vista de la capacidad de absorber el impacto y la resiliencia, esto se ha trasladado a problemas graves para pymes, cuentapropistas y sin dudas tendrá un impacto importante en los sectores de menores recursos. En los países con seguro de desempleo, ha significado un aumento masivo por las solicitudes del mismo. En Estados Unidos, por ejemplo, se estima el desempleo podría llegar al 20%.

En los países desarrollados es probable que los más golpeados serán clase media, ya impactada por los efectos de la globalización (recordemos que parte de ellos votaron a Trump y el Brexit). En los países emergentes, que redujeron la pobreza y aumentaron su clase media, se verán afectados por la “desglobalización” que la pandemia está generando. El impacto mayor evidentemente será para los países más pobres a medida que la pandemia se extienda a ellos.

Las medidas debieran apuntar a asegurar que los trabajadores no pierdan sus empleos, las empresas eviten las quiebras, y las redes de negocios y comerciales sean mantenidas. Asimismo, estas consideraciones implican que los estados deberán ampliar fuertemente las redes de contención social para mitigar los más duros de estos efectos, sin embargo, podrán implementar esto los que tengan los recursos financieros, es decir la capacidad de endeudarse, o emisión monetaria, y las capacidades estatales para implementarlos.

Por lo que los datos apuntan hoy, el achatamiento de la curva de contagios en los países en que se dispersó primero, y los modelos de escenarios estimados una cuarentena adecuada debiera durar entre cuatro y ocho semanas. Si bien no sabemos a ciencia cierta cómo será el mundo pos-pandemia, es seguro que el levantamiento focalizado y gradual de la cuarentena necesitará a corto plazo la continuidad de las medidas de seguridad, como los elementos de

protección (barbijos, etc.), distanciamiento en trabajo, y una combinación de turnos y trabajo a distancia por bastante tiempo. Habrá que tener en cuenta que no sólo habrá un levantamiento de las normas legales al respecto sino estimar cuánto tiempo llevará a las personas retomar sus costumbres normales, dado el impacto psicológico que se acumulará con el desarrollo del contagio. Una situación más cercana a lo “normal” podrá reestablecerse sólo después del desarrollo de mejores medidas de identificación de contagio y sobre todo vacunas, fármacos, con inmunidad grupal, lo cual se estima tardará al menos un año.

Algunos datos económicos positivos recientes de China (si se despejaron las dudas sobre los mismos) podrían apuntar a una recuperación para el segundo semestre de 2020, Europa y Estados Unidos probablemente para fin del segundo semestre. En el mundo en desarrollo – donde el pico de la pandemia es posterior— a principios de 2021.